

## EL DESEO COMO OBJETO

Liliana Sacierain

“La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por las vías de la transferencia de trabajo. Los seminarios, incluso nuestro curso de Altos Estudios, no fundaran nada, si no remiten a esta transferencia. Ningún aparato doctrinal, y sobre todo el nuestro, tan propicio como puede ser a la dirección del trabajo, puede prejuzgar las conclusiones que dejaran como saldo.”

Acta de Fundación EFP -nota adjunta- J Lacan 21 jun 1964 (fue tranquilizador leerlo)

En estas jornadas de Cartel, renovamos la apuesta a la transferencia de trabajo

... para que cada quien refleje su forma y tal vez aparezca allí una nominación “cartelizante”, no sin tornarse necesario, muy necesario –remarco–, llevar la transmisión más allá de lo cerrado del grupo.

... impregnar el espacio de la comunidad con otros, analistas, y allí con suerte vincular para cada uno en su trabajo.

Como comentario sobre la vivencia de este dispositivo.

(Recordar desde aquella primera instancia de entrada al cartel y en todo este trayecto, resultado, en un verdadero banquete pulsional, recorrí junto a mis compañeras todas, todas las vicisitudes).

Y retomo el tema:

Objeto y lazo social... y un saber se vehiculiza... un saber inconsciente.

Es en la interrogación sobre este saber y en la experiencia misma, que se adquiere una experiencia del saber inconsciente, con ese saber trabajamos (dice Ursula Kirsh en la clase inaugura del corriente año “Para entrar al discurso del psicoanálisis”) y allí, trabajando, se despliega la novedad de Lacan: el Discurso es Lazo Social

Claro está, discurso en sí, es palabra para muchos contextos, para muchos hablantes..., ¿Para cuantos decires?

Siguiendo a Lacan: discurso es lo que hace lazo social.

Entonces, Lazo social será desde allí, desde ese afecto donde Freud nombrara la “primera ligazón”, inicio en el recorrido de la identificación.

¿Qué hace lazo?

Hablar hace lazo.

Lo que le hago al otro cuando hablo, lo que me hago hacer por el otro cuando hablo... y vaya escollo, al otro le sucede lo mismo.

La palabra: hace lazo. La palabra como camino del alivio al exceso pulsional... o al horror. ¿Dependerá esto del Lazo?

En 1871 Arthur Rimbaud escribe:

“Yo es otro.

Tanto peor para la madera que se descubre violín!

y malditos los inconscientes, que pontifican sobre lo que ignoran por completo!”

Para Rimbaud, antecediendo en su poética a Freud, el Yo, más que pensar ya era pensado. Sin duda allí ya está esbozado el otro.

Es el inicio del recorrido en el camino de la búsqueda... búsqueda inagotable... cauce contenedor de la discordancia... allí donde solo la repetición hace posible sostenerla. Discordancia donde un imposible se inscribe como falta sosteniendo la dimensión neurótica, introduciéndola al deseo y al lazo social.

Lacan, pivotea sobre la falta referido a las distintas dimensiones de la relación del sujeto con el deseo. Es la falta que ocasiona el surgimiento del deseo (S. VIII, La Transferencia).

Algo tan abarcativo en una densa articulación con: goce, pulsión, síntoma, fantasma.

¿Cuánto de la castración funda el deseo? ...Y desde aquí

¿Cuál es la verdad que se pone en juego de lo que se trata en el hacer del deseo en un análisis?

¿Hacer del deseo?

Lacan dice: "Nuestra técnica es una manipulación una interferencia y hasta una rectificación del deseo"

"La relación del hombre con el deseo no es una relación pura y simple de deseo" no es un deseo de algo, en fin no es en sí una relación con objeto, si esta relación estuviera instituida con el objeto, no habría problemas para el análisis. Al no ser así es que buscamos una cierta sintonía del sujeto con su deseo. (OArribas 12/07/2013 "Para entrar al discurso...")

Continuando en S, VI clase 1: Lacan "... Es especialmente bajo esta rúbrica del deseo como significativos del deseo que los fenómenos que he llamado residuales, marginales, han sido al comienzo aprehendidos por Freud, en los síntomas que vemos descriptos de una punta a la otra de su pensamiento... Es la intervención de la angustia si hacemos de ella el punto clave de la determinación de los síntomas, pero en tanto que tal o cual actividad que va a entrar en el juego de los síntomas esta erotizada, digamos mejor: tomada en el mecanismo del deseo"

El deseo como tal y objeto del lazo

El deseo como tal y como patrimonio primero de poetas y filósofos

El deseo como tal y como artífice endiabrado del un grafos que desplegado maravillosamente por Lacan nos sorprende en cada aproximación de la práctica mostrándonos: "la captura del hombre en la cadena significativa"

El deseo y esa sucesión diacrónica de la cadena en el tiempo

El deseo y esa sincronía de los significantes cuyas oposiciones definen su relación y su sentido.

Son los sueños los que introducen especialmente la cuestión del deseo: donde Freud se entromete con la interpretación a través de una brecha, una hiancia, entre.. "el estaba muerto" ...y .."no lo sabía". Es allí donde Lacan analiza la operación Freudiana ya que Freud a introducido en ella algo, que es el deseo. "Ineludiblemente el deseo que tiene que estar en juego como tal, como deseo, en el sueño" -A Salafia 10/05/2013 Para entrar al discurso....

En esta contradicción con el *wunsch* –anhelo en Freud- y muy lejos de anularlo es que Lacan pone en juego el deseo, ese nunca antes dicho en palabras que solo montado en un anhelo puede formularse en demanda (MNardi 24/10/2014 “Para entrar al discurso.....”)..... ese nunca antes en juego.

Deseo, termino en la actualidad, tan prolijamente invisibilizado... como única táctica ante tanta efectividad subversiva. Subversión misma denotada en Freud en su cláusula... “según su deseo”.

Porque caminos lógicos entrara en función este deseo? Este deseo enigmático, no correspondido con la demanda, presente como saber inconsciente, reprimido, inextinguible, siempre en movimiento, preexistente al sujeto... incurable!

En breve recorrido por la enseñanza de Lacan, el concepto de deseo se aborda en su primer periodo inmerso en el registro Imaginario, -con la influencia de Hegel-, como deseo de reconocimiento; a la manera de Freud en sus primeros textos y sin entrar en diferenciación de estructura, generaliza sobre el aparato psíquico en “Acerca de la causalidad psíquica” 1946.

Hacia los años 50 en un trayecto estructuralista junto a Levy-Strauss y Jacobson, para Lacan “el deseo se constituye como deseo del Otro”... para luego aproximar a Spinoza situando el origen del deseo y las pasiones en oposición al otro.

Más adelante articulara necesidad, demanda y deseo con la “Significación del Falo” - 1955- transformando necesidad en demanda por el solo hecho de ser dicha, enunciada con significantes. Desde el falo, significante del deseo, donde pretender ser, ...ser lo que al Otro le falta, ...ser lo que el Otro desea. Estos movimientos introducen al C de Edipo y al accionar de la Metáfora paterna

En el año 57 en “La instancia de la letra en el Inconsciente o la razón en Freud” marca Lacan lo inextinguible del deseo en ese movimiento eterno desplegado en el mecanismo metonímico.

Hacia 1960 dirá: “el deseo se esboza en el margen donde la demanda se desgarrar de la necesidad” . y será en “Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente Freudiano” en que desplegara su grafos. Ese grafos como la topología que todo lo anuda. Donde el deseo ocupara el plano de la enunciación separado por la hiancia del plano del enunciado, donde se mantendrá indecible.

Lacan nos empuja a interpretar en el “*che vuoi*” dirigido al otro la pregunta más adecuada para interrogar sobre el deseo de quien la formula.

No evito el resonar de las palabras de Norberto Ferreyra con que este Cartel dejo su resto en anterior presentación en el decir de una de mis compañeras, y acotando expreso aquí: “tengo el deseo de tener un deseo, y que ese deseo no sea el deseo del otro...”

----

Para concluir es que me detengo en la bibliografía y precisamente es en el Mas alla de los S VI, VIII, X , Los Escritos y el retornar constante de Freud y su obra ... es en el intenso recorrido desde “Para entrar al discurso del psicoanálisis” en sus distintos abordajes anuales. Y allí es que me interrogo.

¿Cómo podemos entrar, sostener de alguna manera sentarnos y estar aquí; refundando nuestro lazo, si no fuera con el deseo?

-----

Bibliografía (además de la mencionada en el trabajo

Arribas, O: "Para entrar al discurso del psicoanálisis" 6/07 2012; 12/07, y 15/11 2013; 24/10 2014.

Russ, A: "Para entrar al discurso del psicoanálisis" 7/06 2013

Salafia A: "Para entrar al discurso del psicoanálisis" 5/04 2013; 8/04 2016